

29/10/2009

Bach y Chillida, almas gemelas

Chillida Leku cierra el ciclo dedicado a la íntima relación que guardaba el artista donostiarra con la música a través de su tercera y última exposición temporal del año. Tras las muestras Espacios sonoros y De música callada, llega Homenaje a Bach, músico alemán que supuso un referente en la creación de Chillida. La exposición, que consta de doce serigrafías, seis esculturas y cuatro fotografías, estará abierta al público hasta el 22 de febrero de 2010.

La pasión que Eduardo Chillida sentía por la música determinó la temática del museo de Hernani en 2009. Una trilogía de exposiciones que finaliza con el plato fuerte, el intérprete favorito del escultor, Juan Sebastian Bach. 'Mantuvieron una gran relación a pesar de no ser contemporáneos', aseguró Luis Chillida, el hijo del artista. 'Cada vez que entrabas a su estudio y conectabas la luz, instantáneamente empezaba a sonar Bach en su aparato de música', recordó. 'Fue quien le acompañó en la mayor parte de su trabajo de estudio', añadió.

El dialogo entre ambos artistas se inicia en el libro homenaje de carácter artístico que dedicó al músico. Fue publicado en 1997 por Edouard Weiss y se compone de doce serigrafías con estampación y un relieve original para ilustrar diecisésis partituras del intérprete alemán descubiertas en 1996.

En la exposición una selección de 40 páginas enmarcadas muestran en bloques de cuatro cada cuadro expuesto. En cada secuencia, ' hay una serigrafía de Chillida, manuscritos y partituras del propio Bach - reproducidas según las originales-, y un aforismo del escultor ', explicó la responsable del departamento de obra y artista del museo, Estela Solana. 'Cada cuatro obras se va creando un ritmo secuencial, digamos que el libro en sí mismo tiene su propia musicalidad ' , aclaró.

Además del libro, cuatro conceptos principales articulan la exposición: la síntesis, la construcción, la improvisación y la variación. Ideas consideradas puntos de encuentro entre ambos creadores y que sirven para explicar las obras que Chillida llevó a cabo en homenaje a Bach: Música Callada II, Homenaje a Juan Sebastian Bach, Casa de J.S Bach e Instrumento de Bach. Cuatro piezas realizadas con acero y granito que el espectador podrá observar en el caserío Zabalaga.

Cuatro pilares

Una relación conceptual

Entre las convergencias que existen entre ambos artistas, la síntesis es uno de los pilares principales. La música de Bach ' ejemplo de síntesis ' para muchos, bebía de la tradición musical germana para crear su propio discurso renovador. El artista vasco también supo recoger los frutos que la tradición vasca le brindaba para construir un camino de marcado estilo personal.

La improvisación, un arte difícil de manejar, fue dominado con maestría por ambos artistas. El compositor alemán sorprendía con brillantes improvisaciones, al igual que el escultor, que declaró: ' En el proceso de creación de una obra me dejó guiar por el aroma'.

Un mismo tema e infinidad de melodías, es el secreto de la variación y Bach lo conocía. 'Repetía tonos y frases siempre de manera diferente ', expresó Solana. El autor donostiarra también tenía ese don: 'Se caracterizaba por la seriación, la repetición de elementos que aunque parezcan iguales siempre son distintos'.

El último cimiento que completa la exposición es la construcción. '¿No son la construcción y la poesía componentes esenciales de todas las artes? ', se preguntó Chillida . 'Bach es un arquitecto, un constructor que trabaja el tiempo, el sonido y el silencio ', reflexionó el escultor. 'Ambos coinciden en esa particularidad de edificar con el silencio y el espacio, ambos, de hecho, han sido calificados como arquitectos del vacío ', analizó Solana.